



Nafn Nómez:

“Pablo de Rokha fue un visionario de nuestra lírica”

Vuelve a reeditarse “Cuarenta y un poeta joven de Chile”, una antología publicada hace medio siglo por el autor de “Los Gemidos”.

MAUREN LEMMY ZAMBORE

Solo en las páginas de la desaparecida revista *Multitud* apareció publicada en 1942 la antología “Cuarenta y un poeta joven de Chile”. Un puñado de jóvenes escritores de la época quedaron immortalizados en esta publicación dirigida por Pablo de Rokha. Muchos de ellos estaban dando sus primeros pasos en el mundo de las letras, como Nicanor Parra, Gonzalo Rojas, Eduardo Angulo y Luis Oyarzún. Más tarde pasarían a convertirse en nombres capitales de la historia de la literatura chilena.

Y así acaba de reeditar este libro, que recoge las voces líricas que marcaron la primera mitad del siglo XX, impregnada por el surrealismo, lo social y lo popular.

Nafn Nómez, director del catálogo de poesía de la editorial y autor de uno de los prólogos de este volumen, destaca el carácter clivístico de Pablo de Rokha porque a su juicio “él fue un visionario. Muchas de las poetas que escogió para estas páginas hoy tienen un nombre reconocido. De Rokha utilizó una fotografía proyectada al futuro de la poesía chilena”.

Junto a los nombres ya citados aparecen otros —verdaderas sorpresas a juicio de Nómez—, como el poeta Omar Cerda, “que en su forma tradicional adquiere un ritmo poético de gran altura y fluidez”, o Orlando Cabeza, cuyo poema “Río abajo murió el amigo” brilla “con luz propia”. También es posible encontrar rarezas, si se toman en cuenta las temáticas que han caracterizado la obra de los autores. Por ejemplo, Parra, sin ser un escritor contestatario, aparece con el poema político “Himno guerrero”.

La Mandrágora y el surrealismo tienen una representación a través de nombres emblemáticos como Tereza Cid, Enrique Gómez Correa y Braulio Arenas.

Mujeres escasas

Nafn Nómez critica la poca presencia femenina en “Cuarenta y un poeta joven de Chile”. En 256 páginas, sólo aparecen María Silva Ossa y María Cristina Menares. “Hay que tener en cuenta que, en esa época la poesía femenina era bas-



ROKHA CLARIVIDENTE.— A juicio de Nómez, el antologador vislumbró en los años 30 a los poetas del futuro como Nicanor Parra y Gonzalo Rojas.

a ser María Cristina Menares, con una voz propia, original, que resalta la intimidad”, explica.

Nómez también lamenta la ausencia de Enrique Lihn, aunque reconoce que no sería hasta 1949 cuando publicara su primer libro y, por lo mismo, habría sido imposible incluirlo en estas páginas.

Vicente Huidobro, Pablo Neruda o la Mistral.

Frente a esas críticas, Nómez responde que la intencionalidad del compilador fue “presentar a las nuevas voces de la poesía de esos años y ahí está su principal valor. Al igual que lo que ocurre con los futbolistas, De Rokha descubre te-

Pablo de Rokha fue un visionario de nuestra lírica" [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Lennon, Maureen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo de Rokha fue un visionario de nuestra lírica" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile